

Esteban Iglesias

estebantatiglesias@yahoo.com.ar

Juan Bautista Lucca

juanlucca@hotmail.com

CONICET. Universidad Nacional de Rosario. Argentina

EL PROTAGONISMO POLÍTICO DEL SINDICALISMO EN LA CIUDAD DE ROSARIO (2003-2007)

Resumen: *En este artículo se analiza la gravitación política del sindicalismo en la ciudad de Rosario y en la provincia de Santa Fe durante el período 2003-2007. Nuestro propósito es complementar los estudios que abordan esta temática en el orden nacional durante el período, presentando las singularidades y continuidades de los derroteros subnacionales. En efecto, la recomposición política del sindicalismo en Rosario y Santa Fe (provincia) estuvo encabezada, por un lado, por UPCN, cuya principal estrategia fue la de participar dentro el “peronismo santafecino”, mantener un diálogo fluido con el gobierno provincial e ingresar en el juego electoral y parlamentario. Y, por el otro, por el gremio que representa a los maestros del nivel primario, AMSAFE, cuya estrategia fue la presencia en el espacio público mediante marchas, actos y huelgas. De esta manera, a través de una estrategia cualitativa de análisis y un abordaje teórico que pone en diálogo las definiciones identitarias e institucionales, el estudio logra dar cuenta de las principales características que adquiere el protagonismo político del sindicalismo en el caso estudiado.*

Palabras clave: *sindicalismo, peronismo santafecino, identidades*

The political protagonism of trade unionism in the city of Rosario (2003-2007)

Abstract: *This article analyses the political gravitation of trade unionism in the city of Rosario and in the province of Santa Fe during the period 2003- 2007. Our purpose is to complement the studies that address this issue at the national level during the previously mentioned period, describing the singularities and continuities of subnational courses. In fact, the political recomposition of trade unionism in Rosario and Santa Fe province was led, on the one hand, by UPCN, whose main strategy was to participate in the “Santa Fe Peronism”, to maintain a fluid dialogue with the provincial government, and to take part in the electoral and parliamentary game. And, on the other hand, it was led by AMSAFE, the union that represents the teachers of the primary level, whose strategy was to be present in the public space through marches, acts and strikes. Thus, through a qualitative analysis strategy and a theoretical approach that puts in dialogue institutional and identity definitions, the study manages to give an account on the main characteristics that the political protagonism of the unionism acquire in the studied case.*

Keywords: *syndicalism, Santa Fe Peronism, identities*



Introducción

Tras décadas de implantación de la matriz neoliberal, en el nuevo siglo XXI latinoamericano, se produce la recomposición de una estructura de oportunidades para la recuperación y movilización del sindicalismo en su accionar en el mundo del trabajo y de la política. En el caso argentino, tras la crisis de 2001, la reactivación económica fue un catalizador de la actividad sindical, especialmente en aquellas zonas metropolitanas de la Pampa Húmeda donde las actividades vinculadas al modelo agrícola-ganadero, la construcción y paulatinamente la actividad industrial tuvieron una fuerte pujanza económica (Iglesias, Esteban. 2013).

Paralelamente, en la ciudad de Rosario, el acuciante nivel de desempleo vivido durante la década de 1990 se revirtió a partir de octubre de 2002 con un descenso de 24% a 18%, poniendo fin a la caída de la masa de trabajadores formales, especialmente en aquellos sectores vinculados a la gestión privada de la economía, que claramente habían tenido como correlato el debilitamiento sindical por la pérdida de los contingentes de afiliados. La posterior estabilización y crecimiento de la actividad económica en el período 2003-2010 se dio junto al crecimiento generalizado del empleo, lo cual permitía inferir que al igual que en el contexto nacional, la estructura de oportunidades económicas abrían un espacio para la revitalización sindical, especialmente en los sectores de mayor pujanza económica como sucedía en el contexto nacional (Lucca, Juan Bautista, 2013).

En este sentido, el presente escrito tiene como objetivo complementar los aportes relativos a la producción de alcance nacional acerca de la recomposición política del sindicalismo durante el período 2003-2007, momento en que se inició el ciclo político kirchnerista y de la posconvertibilidad económica en Argentina. En este sentido analizaremos los cursos de acción política de las organizaciones sindicales que encabezaron la renovada gravitación política durante este período en la ciudad de Rosario. El interés por estudiar este caso radica en que la gravitación política del sindicalismo presenta una clara distancia con lo sucedido a nivel nacional, donde los sectores de la construcción, comercio, servicios, transporte y la incipiente industria fueron quienes se reposicionaron rápidamente en la vanguardia política del sindicalismo en detrimento de los sectores de servicios y el empleo estatal (Delfini, Marcelo, y Ventrici, Patricia, 2016).



En contraste, en la ciudad de Rosario, la conflictividad y activación sindical estuvo liderada principalmente por aquellos sectores vinculados al empleo público (Unión Personal Civil de la Nación –UPCN– y los gremios docentes) e incluso por fuera del arco cegetista (como es el caso de la Central de Trabajadores de la Argentina –CTA–, Seccional Rosario).

Esta singularidad del contexto sindical rosarino no se presenta únicamente como un fenómeno acotado al período 2003-2007 que nos interesa estudiar, sino que puede observarse de forma continuada en los años subsiguientes, ya que entre los conflictos sindicales de mayor envergadura mediática, como también de clara relevancia política, se destacan las medidas de fuerza llevadas a cabo en el Ministerio de Desarrollo Social a partir de octubre de 2008, en un primer momento por UPCN, y luego secundada por la Asociación Trabajadores del Estado (ATE), que tuvo su continuidad durante el 2009, inclusive con huelgas de hambre. Sin embargo, limitamos el recorte temporal al período 2003-2007 porque en el 2007 se produce un cambio sustantivo en la dinámica política provincial con la llegada del socialismo a la gobernación, que modifica las condiciones políticas del accionar sindical.

Ahora bien, este fenómeno singular de “gravitación política” del sindicalismo, en tanto capacidad de incidencia y de modificación en las pautas de interacción en los procesos decisionales de la clase política puede ser abordado en diversas esferas: en primer lugar, en la institucional a través de la participación sindical en la instancia de negociación paritaria; en segundo lugar, en la búsqueda de penetración en el interior del peronismo; en tercer lugar, en la vinculación con otras organizaciones sindicales y la posibilidad de constituir agrupamientos colectivos; en cuarto lugar, en la cantidad de afiliados de cada organización y la acción por parte de las redes de militantes; y finalmente, en la presencia en el espacio público a través de la protesta –marchas, actos, huelgas, entre otros– (Torre, Juan Carlos, 2004; Mayorga, Fernando, 2014).

Sin embargo, para llevar adelante el análisis de la gravitación política de las principales organizaciones sindicales en el período, es necesario precisar teóricamente que abordar al sindicalismo en tanto actor político –siempre heterogéneo y diversos en sus organizaciones y cultura

política– implica plantear la mutua incidencia e interacción entre las definiciones político-institucional e identitarias. Con ello, entendemos que se subsanan las unilateralidades teóricas de los abordajes más relevante: por un lado, la del neo-institucionalismo, que entiende el comportamiento político del actor sindical a partir de la influencia de los “legados” e “instancias” institucionales, y, por otro lado, la de la perspectiva de los movimientos sociales, que minimiza la incidencia de las políticas públicas en las orientaciones de la acción colectiva (Iglesias, Esteban y Lucca, Juan Bautista, 2016).

Aspectos teórico-metodológicos

La renovada gravitación política del sindicalismo desde comienzos de siglo XXI en América Latina en el marco de los denominados gobiernos “progresistas” o “nueva izquierda” ha sido abordada desde diferentes perspectivas teóricas, siendo las principales el neo-institucionalismo y la perspectiva de los movimientos sociales¹. En efecto, se las considera relevantes por su influencia en los estudios académicos sobre la temática considerando que fueron muy prolíficas en la elaboración de conceptos y, a su vez, por los resultados empíricos novedosos que arrojaron. Con todo, entendemos que ambas perspectivas adolecen de un aspecto fundamental en su enfoque: del análisis equilibrado y de mutua incidencia entre la dimensión político-institucional e identitaria del actor sindical. Esta será la principal orientación teórica de nuestro abordaje.

El neoinstitucionalismo

En América Latina circulan conceptos que se han vuelto habituales en el vocabulario politológico y que fueron forjados por esta corriente teórica, por ejemplo: “desindustrialización partidaria”, “gobierno de base sindical”, “partido de base laboral”, “revitalización sindical”, “neocorporativismo segmentado”, otros.

¿Qué tienen estos conceptos en común? Que fueron producidos atendiendo al modo en que las distintas instancias institucionales del régimen político incidieron en el comportamiento y organización política del actor sindical. En este sentido, se destaca la investigación de Esteban Etchemendy y Ruth Collier (2008)², quienes analizan la recomposición política del sindicalismo en

¹ En Iglesias (2013) se analizaron las ventajas analíticas del enfoque casuístico desarrollado ampliamente por Fernández, 1993 y 2007; así como la perspectiva de la movilización de recursos desarrollada por Auyero, 2007; Gómez, 2009; Pereyra, Pérez y Schuster, 2009; entre otros.

² Esta literatura es extensa, consultar a Etchemendy, 2013; Levitsky, 2004; Levitsky y Mainwaring, 2007; Murillo 2005; Natalucci, 2013; Pontoni, 2013; Senén González, 2008; entre otros.



torno a dos factores: por un lado, en el regreso del conflicto laboral bajo la modalidad de la huelga y, por otro lado, en la centralidad otorgada a la negociación colectiva durante este período. Para los autores, ambos factores funcionaron complementariamente en la medida en que la movilización y las huelgas se sucedieron al momento que se realizaba la negociación paritaria. Finalizada la negociación, la amenaza efectiva de la huelga se diluía. Con todo, el “neo-corporativismo segmentado” refiere a una lógica en la que el gobierno restablece el poder de los líderes sindicales poniéndolos como interlocutores privilegiados ante las asociaciones empresariales. Sin embargo, este acuerdo institucional protagonizado por las cúpulas sindicales generaba una segmentación, observable en la “... brecha entre los que están afuera y dentro del sector formal del mercado de trabajo” (Etchemendy, Esteban y Collier, Ruth, 2008: 149).

Cecilia Senén González complejiza el debate en el marco del neoinstitucionalismo preguntándose si la revitalización del conflicto laboral responde a las características de la coyuntura económica o a la capacidad de presión de los actores socio-políticos. En esta línea, junto a Bárbara Medwid, se proponen “... conocer si efectivamente es la nueva coyuntura o son las características de los actores –entendidas por su capacidad de presión– las que influyen en el surgimiento, modalidad y resultados de los conflictos” (Senén González, Cecilia y Medwid, Bárbara, 2007: 209).

De todas maneras será el concepto de “revitalización sindical” el que le permitirá un análisis de mayor profundidad y alcance. Para Cecilia Senén González este concepto es el que se ajusta con precisión para el análisis de la situación sindical en este ciclo político. Recuperado de la literatura anglosajona, para la autora, este concepto captura de forma fidedigna la renovada gravitación política del actor sindical en su dimensión institucional durante el kirchnerismo. Así, analiza la tasa de afiliación, la evolución de la negociación colectiva y las características de la conflictividad laboral. De los tres elementos el más interesante es el de la negociación colectiva, señalando que:

...en la actualidad (entre 2001 y 2008) la negociación salarial es el contenido que predomina. La negociación colectiva se caracteriza por el predominio de las cláusulas salariales y adquiere un rol central como instituto laboral de determinación salarial y

como mecanismo de diálogo social para la resolución de la puja distributiva. Entre 2002 y 2008, todos los convenios colectivos de mayor cobertura tuvieron un incremento salarial por impulso de la política oficial o por decisión de los actores sociales en la negociación colectiva (Senén González, Cecilia 2011: 55).

A pesar de los resultados investigativos novedosos que arroja, este enfoque teórico presenta falencias en un punto crucial: el de la incidencia del actor sindical sobre los marcos institucionales. En efecto, este enfoque acentúa las condiciones y oportunidades políticas que brindan las instancias institucionales. Sin embargo, poco sabemos cómo se construyen las orientaciones del actor sindical y el modo en que este accionar político influye sobre el proceso decisional de las autoridades institucionales.

La perspectiva de los movimientos sociales

Con especial preocupación por los procesos identitarios, esta perspectiva encuentra en la producción de Maristella Svampa a su principal exponente. A fines de la década del 90 del siglo XX, junto a Danilo Martucelli, estudiaron el modo en que el peronismo histórico viró hacia una fuerza neoconservadora. Los autores se concentraron en abordar la dimensión “subjetiva” de esta mutación, más que la mirada que posaba su atención en las razones por las que los sectores populares “toleraban” el ajuste económico y, al mismo tiempo, continuaban votando a quienes perjudicaban directamente sus intereses. En este sentido, el peronismo es definido como un “lenguaje político” que a partir de la “experiencia social” hace “inteligible” el mundo de los sectores populares al mismo tiempo que transforma su fisonomía (Martucelli, Danilo y Svampa, Maristella, 1997).

Con la publicación de *La transformación de las identidades sociales* en 2000 y *La sociedad excluyente* en 2005, Maristella Svampa complementa las transformaciones que experimentaron los sectores populares urbanos, describiendo el modo en que las modificaciones identitarias del peronismo impactaron en el vínculo entre organización partidaria y organización sindical. Así, sostiene que se produjo una reconfiguración del “mundo popular”, la que estuvo a cargo del Partido Justicialista y que derivó en la constitución de nuevos sujetos políticos, siendo el más relevante el de las organizaciones piqueteras. Estas organizaciones, a juicio



de la autora, inscribieron su surgimiento en el cruce de dos procesos paralelos, por un lado, el que marca el contexto de políticas públicas promercado y, por el otro, el de la desvinculación del Partido Justicialista con las organizaciones sindicales peronistas. Este último proceso fue explicado, sobre todo, por las transformaciones en la dimensión subjetiva que experimentó el Partido Peronista.

¿Cómo explica la perspectiva de los movimientos sociales los procesos de constitución identitaria de los actores sociales? Numerosos conceptos dan cuenta del modo en que culturas políticas existentes en la sociedad colaboran en la emergencia de nuevas identidades políticas. Para la identidad piquetera, en la que anidaban organizaciones provenientes de diferentes tradiciones políticas, Svampa ha utilizado los términos “lógicas de acción política” o “corrientes político-ideológicas”. Con estos ha dado cuenta del modo en que coexisten diferentes culturas políticas en una misma identidad política. En el caso del movimiento piquetero se reconoce que “las organizaciones de desocupados más importantes pueden comprenderse a partir de tres lógicas: una lógica sindical, una lógica político partidaria y una lógica de acción territorial” (Svampa, Maristella, 2005: 142).

Si bien esta perspectiva muestra particular interés por abordar los procesos de identificación política, entendemos que minimiza la incidencia de las iniciativas estatales y políticas públicas en los cursos de acción de la acción colectiva, inclinando el fiel de la balanza hacia un análisis “societalista” de los actores socio-políticos.

Considerando las principales características de las perspectivas teóricas, entendemos que ambas perspectivas, con modalidades diferentes, realizan un abordaje unilateral del sindicalismo en tanto actor político. Por un lado, el neoinstitucionalismo hace un análisis que puede ser caracterizado de “arriba hacia abajo”, donde los legados y características de las instancias institucionales moldean el accionar del actor sindical. Por el otro, la perspectiva de los movimientos sociales enfatiza los procesos de construcción identitaria dejando de lado el modo en que las iniciativas estatales inciden en los cursos que asume la acción colectiva. Por tal motivo, nos proponemos realizar un abordaje equilibrado, consistente en analizar la mutua incidencia entre la dimensión político-institucional y los procesos de constitución identitaria.

Entendemos que esta orientación teórica permite captar, por un lado, los cambios en las pautas de interacción de los procesos decisionales producto de la acción colectiva y, por otro lado, la incidencia de las políticas públicas en las orientaciones de la acción colectiva. Finalmente, la mutua incidencia permite capturar el modo diverso en que diferentes organizaciones que inscriben su accionar en una misma identidad política –sindicalismo, piqueteros, movimiento de empresas recuperadas, otros– ofrecen respuestas diferentes ante un mismo contexto institucional.

Esta orientación teórica, aunado a la importancia del estudio del sindicalismo rosarino entre 2003-2007 en tanto estudio de caso, debe acompañarse necesariamente de algunas decisiones metodológicas para su abordaje. En este sentido, se tomará a la entrevista cualitativa y la observación de documentos como las principales técnicas de recolección de la información, y al análisis documental como la técnica de análisis de la información, que nos permitirán fehacientemente comprender el contenido y el contexto, cómo se dice y qué es lo que dicen los protagonistas políticos.

La gravitación política liderada por UPCN

En la provincia de Santa Fe hay tres organizaciones sindicales relevantes en lo que concierne a la representación política de empleados públicos, UPCN, ATE y los municipales de la ciudad de Rosario. A esto hay que agregarle que el gobierno provincial estuvo encabezado desde el retorno democrático hasta 2007 por el peronismo, mientras que la ciudad de Rosario estuvo gobernada primero por el radicalismo y luego, desde 1991, por el socialismo. En lo que respecta a su dimensión identitaria es preciso destacar que lo que caracteriza a estas tres organizaciones sindicales es su inscripción en el peronismo. Sin embargo, su historia y trayectoria política fueron muy diferentes. En primer lugar, durante los 90 ATE y los municipales de Rosario resistieron las políticas de ajuste económico implementadas por Carlos Menem, mientras que UPCN las convalidó políticamente, desmovilizó sus bases y se subordinó a los designios del gobierno (Menéndez Diana, Nicolás, 2008:9). En segundo lugar, el sindicato de municipales de Rosario integró el Movimiento de los Trabajadores Argentinos, creado por Juan Manuel Palacios y Hugo Moyano, y, posteriormente, lo que



fue la “CGT-opositora” durante 1999 y 2000. En cambio UPCN siempre se mantuvo “oficialista”. Finalmente, la relación con las distintas instancias del Estado las plantean de forma diferente. UPCN muchas veces se comporta como un “interlocutor” del gobierno provincial ante las organizaciones gremiales y convalida las negociaciones realizadas frente a sus afiliados. Por el contrario, ATE posee un proceso decisonal que remite al “asambleísmo”.

La recomposición política del sindicalismo peronista en las ciudades de Santa Fe y Rosario estuvo liderada por UPCN, dirigido por Alberto Maguid. Los espacios hacia los que orientó su accionar fueron, por un lado, el Partido Justicialista de la provincia de Santa Fe habida cuenta de su concepción identitaria, y, por otro lado, la arena legislativa provincial producto de su vocación de inserción en la representación política institucional. En ambos, este líder sindical desplegó su accionar político, inclusive sin dejar de renunciar a la Secretaría General de UPCN, lo que motivó críticas de referentes gubernamentales, partidarios y sindicales.

La literatura demuestra que, a nivel nacional, el protagonismo político³ del sindicalismo estuvo apuntalado por Hugo Moyano, líder del sindicato de camioneros en ese período. En este sentido, los estudios observan, en términos generales, que la estrategia política de Moyano consistió en una tentativa de devolverle al sindicalismo peronista el lugar privilegiado que había tenido y perdido en el interior del Partido Justicialista desde mediados de los 80 del siglo XX en adelante. El proyecto de “la patria camionera” emulaba el de la “patria metalúrgica” de Lorenzo Miguel, durante el período sustitutivo de importaciones de Argentina (Torre, Juan Carlos, 2012). En este sentido, Hugo Moyano construyó una relación privilegiada con Néstor Kirchner, la que le permitió incrementar la cantidad de sus afiliados a costa de otras organizaciones gremiales, lideró la Confederación General de los Trabajadores, buscó espacios partidarios de poder y mantuvo una posición predominante en los espacios institucionales como las convenciones colectivas de Trabajo en las que el incremento salarial pactado por su sindicato se constituía en la “pauta” de aumento para el resto de las organizaciones gremiales (Etchemendy, Esteban y Collier, Ruth, 2008).

En la ciudad de Rosario la proyección política del “moyanismo” fue limitada y encontró diversos obstáculos.

³ Mencionamos algunas referencias: Fernandez, 2008; Etchemendy, 2013; Etchemendy y Colliers, 2008; Iglesias, 2013; Natalucci, 2013; Pontoni, 2013; Senén González, 2008; Svampa, 2008; otros.

El apoyo político de Moyano fue la conducción de la CGT regional Rosario, presidida por Néstor Ferrazza, del sindicato de municipales, y las 62 Organizaciones Peronistas, presidida por Oscar Daniele, del gremio de judiciales. Sin embargo, el principal obstáculo fue la prevalencia del liderazgo político de Carlos Reutemann, quien planteó sus diferencias políticas desde el inicio del gobierno de Néstor Kirchner y que se acentuaron desde 2005, momento en que el kirchnerismo se proyectó como principal fuerza política a nivel nacional.

Sin embargo, en el panorama sindical rosarino, lo más novedoso en este período fue la constitución de la Intersindical, en 2002. Éste era un agrupamiento que revestía rasgos particulares, sobre todo por su composición. En efecto, estaba integrado por la Asociación de Trabajadores del Estado (ATE), la Unión Personal Civil de la Nación (UPCN), los trabajadores municipales nucleados en la Federación de Sindicatos de Trabajadores Municipales (FESTRAM), la Asociación de Magisterio Docente (AMSAFE), el Sindicato Argentino de Docentes Particulares (SADOP), la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza (FTLyF) y el Sindicato de Empleados Municipales de la ciudad de Rosario. Básicamente, lo que motivó la constitución de este espacio sindical fue el pedido al gobierno provincial de aumento salarial y el blanqueo de determinados ítems que figuraban como “no remunerativos”.

La Intersindical fue una experiencia novedosa y, al mismo tiempo, de escasa duración. A pesar de su peso político –ya que se representaban a 130 mil trabajadores– abrigaba en su interior una heterogeneidad en las tradiciones políticas y culturas políticas, distintos modos en que cada sindicato enfrentaba el proceso de toma de decisiones y diferentes posiciones frente al peronismo en el gobierno provincial. Contemplando las escalas salariales, el salario de un trabajador del gremio de Luz y Fuerza triplicaba el salario de uno del de AMSAFE. Esto, sin dudas, fue captado por las autoridades provinciales, cuya estrategia consistió en el enfrentamiento político, la división y el desgaste sindical.

Daniel Germano, ministro de Educación provincial, declaró que “... pueden incendiar la provincia, que el gobierno no tendrá los \$200” (*La Capital*, 6/7/2003). Además, el gobierno enfrentó los sindicatos de UPCN con ATE y, al mismo tiempo, a ambos con el Sindicato de Empleados Municipales de la ciudad de Rosario. No contentos con esto, cuando se realizó



la reunión negociadora entre autoridades gubernamentales y los gremios, impidió el ingreso de Néstor Ferrazza, líder del Sindicato de Trabajadores Municipales. Se escuchó decir “... que los municipales vayan a reclamar a la puerta de la intendencia” y, además, “... Ferrazza es empleado de Binner, no de Reutemann” (*La Capital*, 10/7/2003). Finalmente, la Intersindical, mediante protestas y paros, obtuvo un incremento salarial poco significativo, de los \$200 recibió \$60. Paradójicamente, el sindicato de empleados municipales de Rosario, que por la fuerza de los sucesos terminó reclamando por su cuenta, percibió un aumento salarial mayor. En 2003, luego de las elecciones provinciales este espacio sindical se disolvió.

En la coyuntura política-electoral de 2003 parte del sindicalismo peronista se lanzó de lleno a la arena partidaria, con el propósito de incidir en los destinos del peronismo santafecino. Este fue el intento de Alberto Maguid, líder de UPCN, afín al peronismo y que, desde el retorno de la democracia, ha mantenido un alto grado de autonomía política con los sucesivos gobiernos peronistas que gestionaban la provincia. Lo cierto fue que el vínculo entre organización partidaria y organización sindical se reorganizó en un contexto político-social muy diferente del de la década del 80 del siglo XX. Ante la falta de correspondencia entre “condición obrera” e “identificación política de clase”, el desafío consistía en la construcción permanente de la relación entre las organizaciones del movimiento obrero y el Partido Justicialista (Torre, Juan Carlos, 2012).

En ese contexto Alberto Maguid decidió presentarse liderando un sublema en el marco del PJ. En efecto, su espacio político se denominaba Producción y Trabajo. Durante su campaña electoral, declaraba públicamente que el sindicalismo “debía” recuperar el protagonismo político y, asimismo, que su candidatura expresaba lo más genuino del peronismo. Para Alberto Maguid: “Este es un sublema que ha creado el movimiento sindical santafesino desde sus propias fuentes, desde su propio origen, con los trabajadores y las organizaciones sindicales que lo representan” (*La Capital*, 29/7/2003). Este discurso estaba orientado hacia el interior del partido peronista, ya que los dos candidatos con mayores posibilidades en la categoría a gobernador eran la de Jorge Obeid y Alberto Hammerly. Maguid apoyó políticamente a Hammerly, quien fue derrotado categóricamente por Jorge

Obeid. Mientras tanto Carlos Reutemann mantenía de ambos candidatos su equidistancia política, al menos en el plano del discurso.

Jorge Obeid salió electo gobernador y Alberto Maguid obtuvo su banca de diputado provincial. Luego de la elección Maguid declaró: “Apoyaré a Jorge Obeid mientras no ofenda ni lesione los derechos de los trabajadores; no seré opositor y tampoco chupamedias. Formaré parte del bloque justicialista pero no respondo a ningún jefe ni mando superior. No voy a renunciar a UPCN, ya que fueron los afiliados los que me colocaron en ese lugar” (*La Capital*, 25/10/2003). Con ello, Maguid intentaba mantener su autonomía política, conservar su tradición identitaria dentro del peronismo, y, a su vez, fortalecía su espacio político a través de un esquema de alianzas que involucró a Jorge Cura, líder de SMATA, y a Oscar Daniele, de las 62 Organizaciones Peronistas. Así, el sublema Producción y Trabajo se constituyó en el ámbito legislativo, Cura presidió la comisión de Asuntos Laborales de la Cámara de Diputados, y, también, en la esfera partidaria, constituyéndose, tanto Cura como Daniele, en congresales partidarios por el departamento.

Lo más destacado de la incidencia política de Producción y Trabajo en el ámbito legislativo fue, por un lado, la aprobación del proyecto de “blanqueo salarial” y, por el otro, la incorporación a la instancia de negociación paritaria a la Asociación de Trabajadores del Estado.

La recomposición salarial reclamada durante 2004 y 2005 por los estatales estuvo guiada por los aumentos otorgados vía decreto por el entonces presidente Néstor Kirchner. Entonces, disuelta la Intersindical cada gremio actuaba de forma individual. Por su parte, UPCN en 2004 exigió un aumento de \$250 y en 2005 un aumento de 20%, cifra que, supuestamente, equipararía el retraso salarial que habría experimentado el sector público en el orden provincial durante el año anterior.

En 2006 comenzó a exigirse el blanqueo de sumas que hasta ese momento eran consideradas “no remunerativas”. En lo que respecta a la dimensión institucional, asume relevancia el accionar político de Maguid en la Legislatura en el marco del bloque Producción y Trabajo y de UPCN. Así, el proyecto que se presentó fue conocido como el del “blanqueo salarial”, que se proponía beneficiar a los empleados públicos provinciales. En realidad cuando se produjo el principal conflicto con la



Intersindical, las autoridades del gobierno provincial habían observado que se requería de un ordenamiento salarial en lo que respecta a las escalas de los diferentes empleados públicos. En ese momento desistieron de hacerlo. El proyecto de “blanqueo salarial” se aprobó en setiembre de 2005. Y, en 2006, ante los reclamos de recomposición salarial realizada por los gremios del sector público, el gobierno provincial decidió incluir en este pedido a policías, médicos, jubilados y pensionados. Así, el gobernador Jorge Obeid indicó que “... se producen los aumentos salariales en la docencia y la administración pública, hoy tiene su correlato en médicos, policías y el sector pasivo” (*La Capital*, 22/3/2006).

La otra iniciativa de relevancia política para las organizaciones gremiales del sector público, presentada por Alberto Maguid, fue la modificación del régimen de convenciones colectivas de trabajo para el sector. En efecto, él fundamentó la presentación del proyecto en el hecho de que “... luego de 19 años de esta norma que otorga exclusividad al gremio mayoritario, queremos readaptarla a las nuevas épocas, realidades y desafíos de la organización sindical y de ahí la propuesta para dejar sin efecto la cláusula que solo admite en las discusiones al sector con mayor cantidad de afiliados” (*La Capital*, 7/6/2006). En 2007 se aprobó el proyecto, modificándose la Ley 10.052 de convenciones colectivas del sector público. En este sentido, se aprobó que los trabajadores estatales fueran representados en la comisión de negociación paritaria por la entidad mayoritaria y, a su vez, por la minoritaria⁴.

⁴ La comisión paritaria será integrada por cuatro representantes del Estado y cuatro de los trabajadores designados por las distintas entidades con personería gremial, un 75% por el gremio mayoritario del sector y el restante 25% para la entidad que le siga en orden de representatividad dentro de los empleados.

El contrapunto del accionar de UPCN lo representaba el sindicato de municipales de Rosario, que a pesar de su tradición peronista se opuso a las políticas de ajuste económico y despido masivo de la última década del siglo XX. También, a diferencia de UPCN, mantuvo relaciones con el sindicalismo peronista opositor, primero con el MTA desde 1994 hasta 1999 y luego con la CGT opositora en el período 1999-2001.

Las tensiones en los espacios sindicales pudieron observarse durante la experiencia de la Intersindical. En efecto, como se sostuvo, era un espacio heterogéneo y con una identidad política débil, organizada en torno al reclamo de aumento salarial al entonces gobernador Carlos Reutemann. En esa ocasión, UPCN se ubicaba como una especie de “interlocutor” del gobierno frente las organizaciones que

integraban la Intersindical. Esto perjudicó al Sindicato de Municipales de Rosario ya que en una de las instancias y reuniones de negociación con el gobierno provincial a Néstor Ferrazza, líder de los municipales, se le impidió el ingreso. A pesar de la estrategia del gobierno provincial de división de las organizaciones sindicales, los municipales terminaron obteniendo mejores resultados que los gremios que actuaban en el orden provincial ya que el aumento obtenido fue mayor. Así, Miguel Lifschitz, entonces intendente de la ciudad de Rosario, otorgó incrementos salariales de \$70 en noviembre a los que hay que sumarle otros de \$80 y \$100 durante 2004.

Con posterioridad, durante el período 2004-2007, el sindicato de municipales se concentró en los reclamos de aumento salarial y blanqueo de ítems no remunerativos. En 2005 el gremio forzó al gobierno municipal a establecer como prioridad en su agenda la cuestión del blanqueo de sumas no remunerativas en la composición del salario. En este sentido, se constituyó una comisión, integrada por representantes del Ejecutivo y gremiales que estableció un cronograma para el blanqueo de las sumas que hasta ahora continúan cobrando en forma no remunerativa. Néstor Ferrazza explicó que “son unos 160 pesos fijos que queremos que se blanqueen para que también beneficien a los jubilados” (*La Capital*, 15/7/2005).

Paralelamente, Néstor Ferrazza concentró su actividad política en la conducción de la CGT Rosario, cuyo principal apoyo político fue la Asociación Bancaria de Rosario y la de Hugo Moyano, que desde 2004 se constituyó como secretario general de la CGT. El protagonismo político de la CGT Rosario fue relativo y circunscripto a las cuestiones del mundo del trabajo. De todas maneras, comparado con el grado de inactividad que presentó la regional Rosario producto de la justificación de las políticas de ajuste económico de la última década, con la nueva conducción el compromiso de la nueva dirigencia con los trabajadores fue mucho mayor. En este sentido, la CGT participó activamente de los conflictos de los trabajadores que se suscitaron en la ciudad de Rosario y en su cordón industrial.

Las izquierdas y sus orientaciones políticas

A diferencia de la dirigencia sindical peronista, que realizó intentos de penetración en la arena partidaria, los referentes políticos de la izquierda orientaron su accionar



hacia los espacios sindicales, lo que daba la pauta de la modificación de las condiciones políticas. En este sentido se destaca que desde mediados de los 90 parte de la izquierda partidaria identificó al “desocupado” como un sujeto político, pasible de ser organizado políticamente. Entre los ejemplos destacables se encuentran: la Corriente Clasista y Combativa, que surge en 1994 y se vuelve numerosa cuando estableció su alianza con el Partido Comunista Revolucionario en 1996, con el propósito de organizar políticamente a los desocupados; la formación de Polo Obrero, gracias a los miembros del Partido Obrero y; finalmente, la experiencia de las “coordinadoras”, producto de la tradición autonomista de la izquierda. La crisis política de 2001 catapultó a las organizaciones piqueteras al escenario político nacional (Svampa, Maristella, 2005). Sin embargo, la elección de Néstor Kirchner en 2003, y la posterior restitución política de la autoridad presidencial junto al proceso de reactivación económica motivó una mejora en el funcionamiento del mercado de trabajo produjeron una notable modificación del escenario político. A nivel nacional, el desempleo disminuyó, según información del INDEC, de 17,3% en 2003 a 8,5% en 2007. Y, el cordón industrial de Gran Rosario mostró un comportamiento similar, observándose que durante el mismo período en ese aglomerado se incorporaron al circuito productivo alrededor de 68.600 personas, a su vez, se ofrecieron más de 100 mil oportunidades laborales y, finalmente, se registró una disminución del desempleo de 19,4% en el tercer trimestre de 2003 a 10,4% en primer trimestre de 2007 (Crucella, Carlos, 2007).

¿Qué factores políticos intervinieron en el marco decisional de los actores sociales? Los casos testigos acerca de cómo los referentes de izquierda se orientaron hacia espacios políticos sindicales son AMSAFE, COAD (Asociación Gremial de Docentes e Investigadores de la Universidad Nacional de Rosario) y la CTA-Rosario⁵.

Desde 2003 a 2005 hubo un proceso de recambio de autoridades en estas tres organizaciones gremiales que inscribían su accionar político en el marco de las izquierdas. Por su parte, COAD, gremio de los docentes universitarios, experimentó un cambio profundo. Si bien desde su fundación coexistieron grupos con diferentes tradiciones políticas, hasta 2003 la constante era que el grupo mayoritario que gobernaba venía del peronismo con componentes de izquierda y, con el recambio de autoridades, esta ecuación

⁵ El análisis de casos similares al que aquí se estudian, especialmente focalizado en la CTA, UPCN y ATE se concentraron prioritariamente en el contexto porteño y bonaerense. Para ello, consultar Armelino, Martín (2005 y 2007), Menéndez, Diana (2008) y Villarroel, et al. (2011).

se dio vuelta: las autoridades principales fueron de izquierda y el grupo minoritario pasó a ser el peronismo. Así, en 2005 gana la lista encabezada por Gustavo Brufman, el que se desempeñará como secretario general. Anteriormente éste había estado en la secretaría gremial de la organización y, con la victoria electoral, pasó a liderar la misma. Con el acceso de la izquierda a la conducción de la COAD, la orientación política se modificó abruptamente, enfatizándose, desde ese momento, una perspectiva “latinoamericanista” de la organización y, en términos de encuadramiento nacional, con mayores afinidades a la CONADU Histórica que no era la reconocida por el Estado nacional.

Por otra parte, la CTA-Rosario también renueva sus autoridades. Desde sus inicios los referentes políticos locales eran Alberto Piccinini y Victorio Paulón, de la Unión Obrera Metalúrgica (UOM) de Villa Constitución, y Héctor Quagliaro, de ATE. Éste venía experimentando un fuerte desgaste político en su propio gremio. En efecto, durante las elecciones internas de ATE de 2003, se presentaron otras opciones electorales que, incluso, tenían fuerza para alzarse con la victoria. Con lo cual no solo el liderazgo de Héctor Quagliaro se encontraba en tela de juicio sino que su posición de poder era bastante débil. Lo cierto fue que en mayo de 2003, la histórica “lista verde”, que lideraba Héctor Quagliaro, disputó voto a voto con una lista opositora, denominada “lista tricolor”, liderada por dirigentes cuya base de acción política se ubicaban en el PAMI I.

Finalmente, la lista que encabezaba Quagliaro triunfó en las elecciones de forma muy ajustada, incluso hubo denuncias de fraude por parte de la lista opositora ya que consideraban que había electores que no habían sufragado. Este suceso le quitó legitimidad a su triunfo, un dirigente que se había constituido en un referente de los sectores gremiales y políticos de izquierda en la ciudad. Con posterioridad, durante 2004, se produjo un recambio de autoridades en la CTA-Rosario, esta vez a manos de un sector de la izquierda, espectro político más radicalizado y sin afinidad al proyecto kirchnerista. Los flamantes ganadores de las elecciones son Gustavo Guevara y Gustavo Terés, provenientes de la universidad y del nivel primario respectivamente.

Con la nueva conducción la impronta política de la CTA-Rosario se desprendía de los sucesos producidos en diciembre de 2001. En este sentido, sus principales dirigentes señalaban



“... nosotros somos hijos de la crisis de 2001”, eslogan que se constituiría marca identitaria que orientaría su accionar político. De acuerdo con esto, se potenció el costado y la dinámica de “movimiento social” que en sus orígenes había tenido la CTA al momento de su fundación con Víctor De Gennaro. Esta decisión no fue casual. En un contexto político modificado, en el que se detecta un mejor funcionamiento del mercado de trabajo y los sindicatos recomponen su protagonismo político, la CTA-Rosario intentó ocupar un espacio político donde priman las situaciones de los trabajadores precarizados y que, por tal condición, no obtienen apoyo gremial. Esta orientación política se mantuvo durante todo el período.

Finalmente, en AMSAFE la renovación de autoridades gremiales se produjo en 2004. Y, entre los principales factores se puede registrar el relativo a los realineamientos partidarios ocasionados en el orden nacional. En este caso jugó un rol preponderante el liderazgo de Elisa Carrió, que, con conformación del ARI (Argentina para una República de Iguales), incorporó a su partido político la conducción de AMSAFE provincial. En este sentido, la principal figura del gremio, José María Tessa, se involucró en esta fuerza política en busca de una representación legislativa y el gremio quedó a cargo de funcionarios de segundas líneas. De modo que cuando fueron las elecciones de 2004 esta situación impactó, a tal punto que la oposición hablaba de “acefalía” gremial en el orden provincial. Lo cierto fue que el 2 de junio de 2004 se produjo la elección en la participaron cerca de 32.000 docentes en el territorio provincial, mientras que en Rosario lo hicieron alrededor de 7.400. Las listas presentadas fueron la oficialista, que había gobernado 12 años consecutivos, y fue encabezada por José María Tessa, denominada Trabajadores de la Educación; Educación Popular, conocida como la lista de Ediberto Sánchez –que había sido secretario general del gremio– y que estaba encabezada por Ana Martín a nivel provincial y en Rosario por Cristina Fernández Torres; la Lista Violeta-Tribuna Docente, encabezada en Rosario por Gustavo Téres, cuyos orígenes políticos fueron en el Partido Comunista; y, finalmente, la lista Frente de Unidad Docente, encabezada por docentes que militaban en la Corriente Clasista y Combativa y el Partido Comunista Revolucionario. El resultado fue que la lista encabezada por José María Tessa salió victoriosa en el orden provincial logrando así su re-

elección y en Rosario hizo lo propio Gustavo Téres de la lista Violeta-Tribuna Docente. En Rosario perdió el oficialismo, encabezado por Leonardo Pannozzo, conocido militante del Partido Socialista. El impacto de mayor relevancia fue la escisión que se produjo entre la dirigencia sindical de AMSAFE, que se mantuvo en todo el período, ya que las representaciones políticas a nivel provincial y departamental diferían notablemente en sus posiciones políticas. Así, en el departamento Rosario, el de mayor cantidad de afiliados en la provincia, obtuvo la victoria Gustavo Téres.

En estas organizaciones gremiales se produjo un recambio de autoridades y, consecuentemente, su orientación política también se ha modificado inclinando el fiel de la balanza hacia la izquierda del espectro político. Esto se observó con mayor claridad en el accionar político de AMSAFE Rosario, el que mantuvo durante todo el período diferencias políticas, expresadas en internas gremiales, con la conducción a nivel provincial. En efecto, las instancias de negociación y disputa política que AMSAFE mantuvo con el gobierno provincial estuvieron teñidas, y muchas veces sujetas, de las internas gremiales, sin que por ello se minara la vía institucional del diálogo con el gobierno o su oposición a él cuando esto le resultara productivo (Gindin, Julián, Rodríguez, Gloria y Soul, Julia, 2003).

En cuanto a esta esfera institucional en la que se desempeñaba el gremio, recordemos una de las características del sector de la educación primaria en el espacio provincial, la ausencia de marco normativo para la realización de paritarias⁶, lo que marcó una diferencia sustantiva con el orden nacional. La “provincialización” educativa producida durante los gobiernos de Carlos Menem implicó, visto desde este aspecto, que la paritaria nacional ofició de “referencia” para la negociación en las provincias. Por otro lado, había diferencias en lo concerniente a la política salarial del gobierno nacional con el gobierno provincial. En este sentido, se destaca que una de las primeras disputas políticas en el orden provincial se produjo en torno a la política salarial desatada por los aumentos de \$100 que Néstor Kirchner implementó vía decreto para el sector privado. En este marco, los reclamos políticos de las organizaciones gremiales de los trabajadores de la administración pública provincial estuvieron orientados por los aumentos realizados por el gobierno nacional.

En el caso de AMSAFE las peticiones de mayor relevancia

⁶ La ley de paritarias del sector docente se promulgó en 2008, Ley N°12.958. En 2007 se produce un recambio de signo político en el gobierno provincial, ahora conducido por una coalición encabezada por el socialismo y, el entonces gobernador Hermes Binner del Frente Progresista Cívico y Social, una de las primeras medidas relevantes que toma en el ámbito de la educación primaria fue la de promulgar la ley de paritarias docente.



estuvieron caracterizadas por los aumentos salariales, la derogación del “presentismo” docente y el blanqueo de ítems no remunerativos en lo que concierne a la composición del salario. La cuestión del “presentismo” tenía el mismo peso que el de la recomposición del salario ya que influía fuertemente en el monto total del salario en caso de que el docente se ausentase o no los días laborables. De modo que durante 2004 los principales reclamos gremiales de los docentes primarios fueron relativos a los aumentos salariales y a la eliminación del “presentismo”. Estas peticiones se efectuaron en un contexto político favorable ya que el gobierno nacional había decretado aumentos salariales y Jorge Obeid, en ese momento gobernador, había prometido, durante la campaña electoral, la derogación del “presentismo”.

Así, desde mediados de 2004, AMSAFE realizó jornadas de huelga docente y también amenazas de paro; el 28 de setiembre, el gobierno provincial ofreció al gremio un aumento salarial y derogar el “presentismo”. De modo que AMSAFE, vía votación en las delegaciones de toda la provincia, aceptó la propuesta de las autoridades gubernamentales. Entonces, el gobernador, escoltado por la vicegobernadora, María Eugenia Bielsa, y su gabinete en pleno, informó que a partir de octubre se elevará el básico de los maestros de \$145 a \$210. También confirmó que el sueldo mínimo de bolsillo de un docente nunca estará por debajo de los \$650, y afirmó que con el incentivo llegarán a percibir \$760. Como corolario de los anuncios, Obeid dejó en claro que el presentismo quedó derogado definitivamente (*La Capital*, 28/9/2004).

En la dinámica interna de la organización sindical, desde 2005 las disputas políticas entre la conducción del gobierno a nivel provincial y la de Rosario cobraron mayor notoriedad, por un lado, en la relación con las autoridades del gobierno provincial y, por otro lado, en la radicalización de los reclamos. Desde ese año en adelante, en el panorama de AMSAFE se observó una disputa ininterrumpida entre la conducción provincial con la de Rosario.

A los incrementos salariales y al blanqueo de ítems no remunerativos se exigió el incremento de jubilaciones docentes, con el horizonte de llegar a 82% móvil. Nadie en el gremio estaba en desacuerdo con este último punto. Sin embargo, los dirigentes de AMSAFE Rosario eran los que motorizaban la iniciativa. En los primeros reclamos gremiales se exigía una recomposición salarial de \$250 mientras que

el gobierno provincial ofrecía \$100. Luego de varios meses de tensión política el conflicto culminó con la conciliación obligatoria dictaminada por el gobierno provincial. En este marco, el gobierno realizó su última oferta salarial enfatizando que “un docente que recién se inicia, en febrero cobraba \$650, ahora va a ganar \$765, sin contar el incentivo. Un director que recibía \$1.200, ahora va a cobrar 1.500”, explicó la ministra de Educación Carola Nin. Claro está que este último ofrecimiento no difería mucho del inicial. Sin embargo, se avanzó en el blanqueo de ítems no remunerativos. En este sentido, el gobernador Jorge Obeid declaró que “cuando inauguré el ciclo lectivo el año pasado, en Casilda, prometí incorporar al básico las sumas no bonificables y no remunerativas; bueno, se trata de cumplir con esa promesa” (*La Capital*, 13/2/2005). La consideración sobre esta propuesta fue dispar en la dirigencia gremial. Las autoridades provinciales, José María Tessa, no emitieron opinión sobre la misma, lo que indica cierta afinidad, y lo deja a consideración de los agremiados. Mientras que la conducción de AMSAFE-Rosario lo consideraba “insuficiente”. Esto fue expresado públicamente por Gustavo Téres. Finalmente, se aceptó la oferta gubernamental luego de una reñida votación en las delegaciones de AMSAFE de toda la provincia.

Las tensiones gremiales entre representantes de la conducción provincial y los de la delegación de Rosario se hicieron más frecuentes durante 2006 y 2007. En 2006 en el marco de reclamos de recomposición salarial las autoridades provinciales tenían la postura de iniciar las clases y después continuar con medidas de protesta mientras que la conducción de Rosario impulsaba el “no inicio” del ciclo lectivo. El ciclo lectivo primario comenzó en tiempo y forma. Sin embargo, el conflicto entre el gobierno y el gremio se prolongó durante todo el año, al igual que las internas dentro del gremio. En la segunda mitad de 2006 el gremio reclamó la reapertura de paritarias y luego de varias jornadas de huelga en octubre, el gobierno dictaminó la conciliación obligatoria. La misma fue aceptada por las autoridades provinciales mientras que las de AMSAFE Rosario no lo hicieron. Gracias a la intransigencia AMSAFE logró un aumento de \$300, que el gobierno provincial no tenía planificado otorgar y que alertó a otros gremios de la administración provincial. Por último, insatisfechos con lo logrado a fines de noviembre, AMSAFE Rosario decidió instalar una carpa frente a la delegación provincial del Ministerio de



Educación en Rosario, en la plaza San Martín, peticionando contra la precariedad laboral y contra la realización del censo educativo. A este reclamo no hubo respuesta oficial.

2007 fue un año atravesado por la contienda electoral en el que el gremio aprovechó para radicalizar sus demandas como también para aumentar la tensión de la protesta. En efecto, AMSAFE exigió al gobierno provincial un salario mínimo de \$2.300, el blanqueo de sumas en negro, rechazó la modalidad de los concursos y peticionó la creación de 800 nuevos cargos en el departamento Rosario. Esto era claramente imposible para una administración provincial. Ante la oferta del gobierno, el gremio respondió con un importante cronograma de paros que se prolongaba durante tres semanas, primero de 48 horas y luego de 72 horas. El conflicto se agudizó, a tal punto que el gobernador Jorge Obeid tuvo que respaldar a su ministra, Adriana Cantero, declarando que “ella va a ser mi ministra de Educación hasta el fin de mi mandato” (*La Capital*, 24/2/2007). Ante la avanzada gremial, que incluía una movilización docente el 15 de marzo, el gobierno provincial amenazó con reinstaurar el “presentismo” y dictaminó la conciliación obligatoria. El ministerio de trabajo nacional instó al gremio a aceptar la conciliación obligatoria y AMSAFE la aceptó acordando que el gobierno provincial abone los días de paro realizados, el cobro del incremento retroactivo a febrero sobre la base de un sueldo básico de maestro inicial de \$1.210 y pasar al salario la suma de \$80 (bonificable por antigüedad) que se pagaban por ese concepto.

Conclusiones

Del análisis anterior, es posible destacar que la gravitación política del sindicalismo en la ciudad de Rosario y en el orden provincial no estuvo liderada como en el plano nacional por el moyanismo, cuyos anclajes políticos fueron la CGT-Rosario y las 62 Organizaciones Peronistas. Además, por razones estrictamente políticas, tales como las diferencias entre Carlos Alberto Reutemann y Néstor Kirchner, y la presencia y relevancia de los representantes de gremio público-estatales, hicieron que la proyección política de Hugo Moyano no posea en el plano subnacional santafecino la relevancia que sí tuvo en el plano nacional, o especialmente en otros distritos como el de la provincia de Buenos Aires.

De acuerdo con esto, sostuvimos que UPCN encabezó el protagonismo político del sindicalismo, cuyo poder no proviene de su pertenencia a una actividad económica o sector en auge por la recuperación económica, sino de su penetración al interior del peronismo gracias a su tradición identitaria, y de las iniciativas legislativas que logró aprobar. Ciertamente, las leyes del blanqueo salarial y la modificación de la ley que regulaba la negociación paritaria de los empleados públicos provinciales mediante la incorporación del gremio minoritario como ATE constituyeron una piedra de toque.

De esta manera, es posible señalar que en la dimensión de la identidad política, la construcción de UPCN estuvo signada por un liderazgo indiscutido, ausencia de fracciones en disputa dentro de la organización y una orientación político-ideológica anclada en el peronismo santafecino que logró repeler los intentos de reconfiguración de este espacio político ante el avance del kirchnerismo. Asimismo, el accionar de Maguid en la arena legislativa y la puesta en escena de una forma de negociación basada en la cooperación e intercambio estratégico con las autoridades del gobierno provincial permitió que UPCN obtuviera innumerables incentivos selectivos y colectivos. En síntesis, UPCN gravitó políticamente en el escenario provincial y local por la retroalimentación positiva entre su definida construcción identitaria y su papel decisivo en el plano institucional.

En la dimensión de la identidad política, AMSAFE mostró diferencias notables respecto de UPCN. En este sentido, destacamos la complejidad de su construcción identitaria producto de la heterogeneidad de posiciones y facciones políticas en disputa en términos ideológicos y territoriales, una abierta competencia por el liderazgo y una relación de confrontación con el gobierno provincial con mayor énfasis en la ciudad de Rosario. En el plano institucional, este lugar de oposición y resistencia de AMSAFE y la ausencia de una voz propia en la arena legislativa complejizaron la obtención de incentivos selectivos y colectivos en la negociación salarial y condiciones de trabajo que obtuvo gracias a su posición antagónica con la instancia gubernamental. En síntesis, AMSAFE gravitó gracias a la retroalimentación entre la multiplicidad de voces internas y su capacidad para expandir las esferas de conflicto, poniendo en tensión la arena político-institucional, sin prescindir de ella.

Creemos que este estudio sobre la gravitación política



del sindicalismo en Rosario y la provincia de Santa Fe contribuye, matizando a partir de sus singularidades, con los análisis que refieren al orden nacional. Asimismo, permitió observar cómo dos modalidades de interacción entre lo político-institucional y lo identitario –una centrípeta en el caso de UPCN y otra centrífuga en el caso de AMSAFE– describe ajustadamente quiénes lideran el protagonismo político del sindicalismo en la ciudad de Rosario entre 2003-2007.

Bibliografía

- ARMELINO, Martín (2005). Resistencia sin integración: protesta, propuesta y movimiento en la acción colectiva sindical de los noventa. El caso de la CTA. En SCHUSTER, F., NAISHTAT, F., NARDACCHIONE, G. y PEREYRA, S. (comps.). *Tomar la palabra. Estudios sobre protesta social y acción colectiva en la Argentina contemporánea*. Buenos Aires: Prometeo. pp. 275-311.
- ARMELINO, Martín (2007). Acción colectiva e historia. Notas para el estudio de la acción sindical de ATE (1976-2005). Trabajo presentado en las Cuartas Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani (UBA), Buenos Aires.
- AUYERO, Javier (2007). *La zona gris. Violencia colectiva y política partidaria en la argentina contemporánea*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- CRUCELLA, Carlos (2009). La evolución reciente del empleo y los salarios en el Gran Rosario. Una primera aproximación a la evidencia empírica. En *Pampa Revista Interuniversitaria de Estudios Territoriales*, 5(5), pp. 123-152.
- DELFINI, Marcelo, y VENTRIGLI, Patricia (2016). Qué hay de nuevo en el sindicalismo argentino. En *Trabajo y Sociedad*, 27, pp. 24-41.
- ETCHEMENDY, Sebastián y COLLIER, Ruth (2008). Golpeados pero de pie. Surgimiento sindical y neo-corporativismo segmentado en Argentina (2003-2007). En *Postdata*, 13, pp. 145-193.
- ETCHEMENDY, Sebastián (2004). Represión, exclusión e inclusión: relaciones gobierno-sindicatos y modelos de reforma laboral en economías liberalizadas. En *Revista SAAP*, 2(1), pp. 135-164.
- ETCHEMENDY, Sebastián (2009). Consejo Económico y Social, crisis y concertación en la Argentina. Perspectiva histórica y comparada. En *Revista Umbrales*, 8, pp. 129-140.
- FERNÁNDEZ, Arturo (1993). *Las nuevas relaciones entre sindicatos y partidos políticos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- FERNÁNDEZ, Arturo (2007). El análisis político frente al problema

- del trabajo y los movimientos sociales. En FERNÁNDEZ, A. (comp.), *Estado y sindicatos en perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: Prometo. pp. 11-33.
- GINDIN, Julián, RODRÍGUEZ, Gloria y SOUL, Julia (2003). Políticas de organización gremial en Rosario. Apuntes sobre experiencias docentes y mercantiles. Ponencia presentada en el Sexto Congreso Nacional sobre Estudios de Trabajo: Los trabajadores y el trabajo en crisis, Buenos Aires.
- GÓMEZ, Marcelo (2009). La acción colectiva sindical y la recomposición de la respuesta política estatal en la Argentina 2003-2007. En NEFFA, J., DE LA GARZA TOLEDO, E. y MUÑIS TERRA, L. (comp.), *Trabajo, empleo y calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales*. Buenos Aires: CLACSO. pp. 161-205.
- IGLESIAS, Esteban y LUCCA, Juan Bautista (2016). Decisiones teórico-metodológicas para el estudio de las interacciones entre partidos políticos y organizaciones sindicales. En IGLESIAS, E., VENTICINQUE, V., LUCCA, J. B. y FERRI, M. N. (comp.), *Partidos políticos y sindicatos en Rosario*. Rosario: UNR Editora. pp. 8-24.
- IGLESIAS, Esteban (2013). Kirchnerismo y sindicalismo peronista. La persistente desarticulación de un vínculo en un contexto de revitalización sindical. En FERNÁNDEZ, A. (comp), *Rasgos y perspectivas de la nueva izquierda en América del Sur. Partidos políticos y movimientos sociales*. Rosario, Argentina: Homo Sapiens. pp. 57-80.
- LEVITSKY, Steven y MAINWARING, Scott (2007). Movimiento obrero organizado y democracia en América Latina. En *Postdata*, 12, pp. 107-138.
- LEVITSKY, Steven (2004). Del sindicalismo al clientelismo: la transformación de los vínculos partido-sindicatos en el peronismo, 1983-1999. En *Desarrollo Económico*, 173 (44), pp. 33-32.
- LUCCA, Juan Bautista (2013). Política y Sindicalismo en Santa Fe (2007-2011). En ROCCHI, G. (comp.), *Saliendo del barrio*. Rosario, Argentina: Laborde. pp. 113- 130.
- MARTUCELLI, Darío y SVAMPA, Maristella (1997). *La plaza vacía. Las transformaciones del peronismo*. Buenos Aires: Losada.
- MAYORGA, Fernando (2014). *Incertidumbres tácticas. Ensayos sobre democracia, populismo y ciudadanía*. Bolivia: Plural Editores.
- MENÉNDEZ DIANA, Nicolás (2008). La trama compleja de la acción sindical: los casos de ATE y UPCN. En *Trabajo y sociedad*, 9(10).



- MURILLO, María Victoria (2005). *Sindicalismo, coaliciones partidarias y reformas de mercado en América latina*. Barcelona, España: Siglo XXI.
- NATALUCCI, Ana (2013). Revitalización sindical y sindicalismo peronista: encrucijadas entre el corporativismo y la política (Argentina, 2003-2012). En *Les Cahiers ALHIM*, 1-10. Recuperado el 2 de mayo de 2017, de <http://alhim.revues.org/4745>.
- PEREYRA, Sebastián, PÉREZ, Germán, y SCHUSTER, Federico (2008). *La huella piquetera. Avatares de las organizaciones de desocupados después del 2001*. Buenos Aires: Al Margen.
- PÉREZ, Germán y NATALUCCI, Ana (2010). La matriz movimientista de acción colectiva en Argentina: la experiencia del espacio militante kirchnerista. En *América latina hoy: Revista de ciencias sociales*, 54, 97-112.
- PONTONI, Gabriela (2013). Conflictos sobre ruedas: nuevas y viejas estrategias de acción sindical. El caso de Camioneros en la posconvertibilidad. En SENÉN GONZÁLEZ, C. y DEL BONO, A. (comp.), *La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo. pp. 104-127.
- SENÉN GONZÁLEZ, Cecilia (2011). La revitalización sindical en Argentina durante los Kirchner. En *Revista Trabajo*, 8(5), pp. 39-64.
- SENÉN GONZÁLEZ, Cecilia y DEL BONO, Andrea (2013). *La revitalización sindical en Argentina: alcances y perspectivas*. Buenos Aires, Argentina: Prometeo.
- SENÉN GONZÁLEZ, Cecilia y MEDWID, Bárbara (2007). Capacidad de presión sindical y conflictividad laboral en la Argentina posdevaluación: el caso del sector aceitero. En FERNÁNDEZ, A. (comp.), *Estado y sindicatos en perspectiva latinoamericana*. Buenos Aires: Prometeo.
- SENÉN GONZÁLEZ, Cecilia, TRAJTEMBERG, David y MEDWID, Bárbara (2009). La expansión de la afiliación sindical: análisis del módulo de relaciones laborales de la EIL. En Ministerio de Trabajo (ed.), *Trabajo, Ocupación y Empleo: Estudios laborales 2008*. Buenos Aires. Recuperado el 10 de marzo de 2010, de http://www.trabajo.gov.ar/left/estadisticas/descargas/toe/toe_08_01.pdf.
- SVAMPA, Maristella (2000). Identidades astilladas. De la patria metalúrgica al heavy metal. En SVAMPA, M. (comp.), *Desde abajo. La transformación de las identidades sociales*. Buenos Aires: Biblos. pp. 121-155.
- SVAMPA, Maristella (2005). *La sociedad excluyente: la Argentina*

- bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- SVAMPA, Maristella (2008). Argentina: una cartografía de las resistencias (2003-2008). En *Osal*, IX(24), pp. 17-49.
- SVAMPA, Maristella (2016). *Debates latinoamericanos. Indianismo, desarrollo, dependencia y populismo*. Buenos Aires: Edhasa.
- TORRE, Juan Carlos (2004). *El gigante invertebrado. Los sindicatos en el gobierno, Argentina 1973-1976*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- TORRE, Juan Carlos (2012). *Ensayos sobre movimiento obrero y peronismo*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- VILLARROEL, Amalia, GARCÍA VOLONTÉ, Juan Pablo, ECHAÛE, Oscar y VÁZQUEZ, Norberto (2011). Estado, ATE y UPCN: La Negociación Colectiva en la mirada de sus protagonistas. Trabajo presentado en las IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

Entrevistas

- LÓPEZ, Rubén (2010) Entrevista realizada en la ciudad de Rosario. Argentina.
- LAYÚS, Matías (2012). Entrevista realizada en la ciudad de Rosario. Argentina.
- FERNÁNDEZ, Anahí (2014). Entrevista realizada en la ciudad de Rosario. Argentina
- FERRAZA, Néstor (2012). Entrevista realizada en la ciudad de Rosario. Argentina
- PANOZZO, Leonardo (2014). Entrevista realizada en la ciudad de Santa Fe. Argentina
- TÉRES, Gustavo (2014). Entrevista realizada en la ciudad de Rosario. Argentina

Fuentes Hemerográficas

- La Capital*. Disponible en <http://www.lacapital.com.ar/>
Período consultado: del 01/01/2003 al 01/01/2008.

Fecha de recepción: 6 de junio de 2017
Fecha de aceptación: 13 de julio de 2017



Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional

